LA ESTAFETA DE LAS LECHERAS DE CABRALES. DÉCADA 1940

Localización

Picos de Europa. Cabrales.

Coordenadas ETRS89

30N 354.874 / 4.788.192

Descripción

Durante los años más duros del primer franquismo, la abrupta geografía de los Picos de Europa convirtió al concejo de Cabrales en uno de los núcleos más activos de la resistencia armada, conocida popularmente como el maquis o los "huidos". En este escenario de aislamiento y guerra asimétrica, la supervivencia de los guerrilleros dependía por completo de una red civil invisible pero sumamente eficaz. Dentro de esta infraestructura clandestina, el término "Estafeta" cobró un significado vital, sirviendo como el canal logístico que permitía la circulación de mensajes, dinero, medicamentos y consignas políticas entre el monte y el llano.

Las lecheras y los pastores locales desempeñaron un rol protagonista en el mantenimiento de este sistema. Las mujeres que transportaban la leche desde las majadas altas hasta los pueblos del valle poseían una libertad de movimiento justificada por sus labores económicas diarias, lo que les permitía cruzar los puestos de vigilancia sin despertar sospechas inmediatas. De este modo, los recipientes de la leche, las alforjas o las propias cabañas ganaderas de las zonas de altura se transformaban en buzones humanos o estafetas físicas. Una lechera podía recibir un aviso crucial sobre los próximos movimientos de la Guardia Civil y transmitirlo discretamente en su ruta, garantizando que los guerrilleros emboscados en las cumbres pudieran anticipar las batidas militares.

La respuesta del régimen de Franco ante esta red de solidaridad rural fue implacable. Conscientes de que un guerrillero sin apoyo civil no podía sobrevivir a los inviernos de la alta montaña, las autoridades franquistas desataron una estrategia de asfixia que incluyó controles militares estrictos, la obligatoriedad de salvoconductos y registros sistemáticos a cualquier persona que transitase por los puertos de Cabrales. Los tratantes de ganado, pastores y transportistas de leche pasaron a ser considerados sospechosos sistemáticos de colaborar con la guerrilla, sufriendo detenciones, torturas e incautaciones de bienes. Con la desarticulación progresiva de estas estafetas y el castigo sistemático a los enlaces civiles, el régimen logró aislar por completo a los combatientes del monte, precipitando el fin de la resistencia armada en la comarca.

Un papel importante lo tuvo Avelino Sirgo, padre de Anita Sirgo. En el oriente asturiano no había un arraigo comunista, pero desde agosto de 1946 comenzó a consolidar diversas células integradas por pastores de Llanes, Onís y Cabrales y, desde 1947, las partidas de *fugaos* de la zona se integraron en la Agrupación Guerrillera de Asturias.

El 22 de abril de 1945, en la majada de Pandébano, fue malherido por la Guardia Civil, y posteriormente rematado, Ceferino Roiz Sánchez, jefe de la denominada *Brigada Machado*, asentada entre Asturias y Cantabria; su cadáver fue trasladado a Cabrales, expuesto en el cementerio y enterrado en una fosa abierta en uno de los laterales del camposanto.

Ubicación



Cartografía del Sistema de Información Territorial e Infraestructuras de Datos Espaciales de Asturias (SITPA)

Galería fotográfica







José Guerrero, *el Maqui*, abatido el 14 de mayo de 1951 en los montes de Cabrales. Montes cabraliegos en el entorno de Sotres. Majada de Tordín.

Bibliografía

- GARCÍA PIÑEIRO, Ramón (2015): *Luchadores del ocaso. Represión, guerrilla y violencia política en la Asturias de posguerra (1937-1952)*, KRK

Proyecto financiado por la subvención destinada a actividades relacionadas con la atención y apoyo a las víctimas de la guerra y de la dictadura de la Secretaría de Estado de Memoria Democrática. Año 2025